

La locura del pensamiento grupal. Por el Dr. Robert Malone

PREFACIO A LA NOTA DE OSVALDO Buscaya.

a) {Todos buscamos comprender las causas profundas de la crisis de COVID. Anhelamos una respuesta, y esperamos que podamos encontrar algún tipo de justificación para el daño que se ha hecho, algo que ayude a dar sentido a uno de los fracasos políticos más profundos en la historia de los Estados Unidos.}

Pues, con una mundial analogía virósica, exitosamente, el poder global somete a la población mundial fácilmente condicionada, lo que no es una novedad. La masa humana es precisamente eso: Una masa que se maneja fácilmente con autoritarismo y no tiene salida ni jamás la tuvo. Hoy está imposibilitada de eludir su sometimiento; en realidad con su "masificado" sometimiento promueve su masoquista destrucción en un recurrente destino condicionado. Es así que la masa mundial, seguirá usando inútiles absurdos y peligrosos barbijos; mantendrá la inexplicable distancia social; apoyará la destrucción económica/social impuesta; participa de destruir lo educativo asegurando la creación de seres manipulables; es mero objeto de aprobación de la experimentación con lo denominado "vacunación" y todo aquello que el poder global le ordene a la masa mundial fácilmente condicionada. Qué mundo fácilmente condicionado.

b) {Pero, ¿qué pasa con los procesos psicológicos internos en juego dentro del grupo de formulación de políticas del HHS de los Estados Unidos? El grupo que ha sido directamente responsable de las decisiones increíblemente poco científicas y contraproducentes relacionadas con eludir las normas normales de desarrollo bioético, regulatorio y clínico para acelerar los productos de vacunas genéticas («Operación Warp Speed»), suprimir el tratamiento temprano con medicamentos reutilizados, mandatos de máscaras y vacunas, cierres, cierres de escuelas, división social, difamación y asesinato intencional de críticos, y una amplia gama de asesinatos masivamente disruptivos y devastadores. políticas económicas.}

Pues, la "aplicación" del siniestro poder mundial globalizado, utiliza el espectro caduco de lo biológico, dónde la confusión y desconocimiento de los "asesores científicos" y su carencia de preparación intelectual atascados en la medicina clásica, es una excelente manipulación, para éste "juego" de confinamiento, cercenamiento de la libertad, reglas de protección, barbijos inútiles y peligrosos "suministrándoles", el propio poder mundial globalizado, reglas y orden de testeos a costo de la población (otro de los "negocios"), hisopados, posibles vacunas, etc. Psicológicamente la "realidad" del siniestro falso discurso del elemento denominado coronavirus está en su diseño programado como tabú, es decir, en otro lugar de pertenencia, que "ignoran" los "asesores científicos" de la medicina clásica, y en lo personal, científicamente es una experiencia única por su imposición mundial globalizada, para un análisis psicoanalítico (Freud) en la continuidad y desarrollo de este proceso gestado por el siniestro poder mundial globalizado, utilizando a los gobiernos con sus clases políticas/seudocientíficas para incentivar el siniestro discurso del elemento denominado coronavirus.

c) {«Un alto grado de cohesión grupal es conducente a una alta frecuencia de síntomas de pensamiento grupal, que a su vez son conducentes a una alta frecuencia de defectos en la toma de decisiones. Se han mencionado dos condiciones que pueden desempeñar un papel importante en la determinación de si la cohesión del grupo conducirá o no al pensamiento grupal: el aislamiento del grupo de formulación de políticas y las prácticas de liderazgo promocional».}

Pues, generalmente nuestros sentidos traducen con la semiología de la medicina clásica, las afecciones corporales internas y externas, en la línea ascendente al área cortical del cerebro, pero con el elemento denominado coronavirus, un diseño de la evolución de la medicina contemporánea, se posibilita inducir a través del área cortical del cerebro el camino inverso descendente hacia los sentidos, respecto de las afecciones especialmente las internas, encontrándonos así en el software eucariótico, la traducción, por ejemplo, del elemento denominado coronavirus como una afectación "virósica clásica", pues todo ARN bacteriano y viral emite una radiación electromagnética propia, la cual puede transmitirse tecnológicamente ordenando y secuenciando una variada semiología

induciendo, atemorizando, aterrorizando con sintomatologías imprecisas alteradas, confusas, etc. La evolución de la medicina contemporánea, permite encapsular los ARN mensajeros (ARNm) para alterar expresiones de moléculas en innumerables ordenes con un conjunto de instrucciones genéticas a través de plataformas biológicas, pues la identificación de instrucciones genéticas en las células inmunitarias es el camino que codifica a cualquier molécula, con aplicaciones directas y eficaces en la secuencia de elementos denominados virus implantados como instrucción, en el área cortical del cerebro y su variada semiología planificada previamente. En otro aspecto la realidad del elemento denominado coronavirus está en otro lugar de pertenencia y en lo personal, científicamente es una experiencia única por la imposición mundial globalizada del patriarcado, para un análisis psicoanalítico (Freud) de este proceso atento que, psicológicamente al elemento denominado coronavirus lo ubicaron como un fenómeno tabú, comprendiendo todos los efectos y usos en los que se manifiesta un profundo e irreversible temor, transformando a la población mundial en los aspectos comunes de la vida mental del sujeto primitivo y los neuróticos. Así han logrado una efectiva imposición con las representaciones de un culto y actos con él enlazados, que el poder mundial globalizado patriarcal utiliza manipulando la población, obsesionándola patológicamente con prohibiciones convenciéndola, que la violación de las prohibiciones impuestas trae consigo una terrible desgracia, destacando como central la de tener contacto con algo, (*delire du toucher*) orientando las ideas de las personas (mentalmente, hoy, sujetos primitivos) de evitar lo prohibido “ordenado” y cumplir con lo mediático político/seudocientífico induciendo, atemorizando, aterrorizando con cifras imprecisas alteradas, confusas, etc. provocando un contacto mental o abstracto como el prohibido contacto material directo. Técnicas y métodos psicológicos utilizados, por el poder mundial globalizado del patriarcado, que le permiten mantener el carácter tendencioso de nuestros recuerdos pertinentes a un insospechado campo, que nos aterrorizan.

d) {‘Pensamiento grupal’ es un término del mismo orden que las palabras en el vocabulario de neolenguaje que George Orwell presenta en su consternante 1984, un vocabulario con términos como ‘doublethink’ y ‘crimethink’. Al poner el pensamiento grupal con esas palabras orwellianas, me doy cuenta de que el pensamiento grupal adquiere una connotación odiosa. La envidia es intencional. El pensamiento grupal se refiere a un deterioro de la eficiencia mental, las pruebas de realidad y el juicio moral que resulta de las presiones dentro del grupo.}

Pues, la manipulación científica contemporánea del poder mundial globalizado del patriarcado provoca psicológicamente en la población dominada, desde fines del año 2019, grandes desplazamientos y todo género de enlaces para extenderlo de un objeto al otro mediante las prohibiciones tabú, aplicando lo denominado coronavirus en el distanciamiento social, confinamiento, barbijos, hisopados, lavado persistente de manos y todo objeto, etc. y hacerlo “imposible” durante tanto tiempo y así de este modo resultar “imposible” al mundo entero. La población psicológicamente dominada y obsesionada, por el poder mundial globalizado del patriarcado es conducida así, como si sus semejantes y las cosas fuesen fuentes de un peligroso contagio; caracteres de contagiosidad y transmisibilidad inherentes al tabú del elemento denominado coronavirus, similar a las primitivas tribus Maorí, Dayak, Monunbos, etc. en los aspectos comunes de la vida mental del sujeto primitivo, hoy, perfectamente controlados. Ante la incertidumbre

mundial, a la inexorable banalidad de las cifras, las masas encarnan en el tiempo, sociológicamente, la incertidumbre. Si el sistema de poder y el orden social mundial globalizado del patriarcado es actualmente un orden estadístico, las masas, por su parte, velan en secreto sobre el desorden estadístico. Con una disposición seudo viral, diabólica, irónica y reversible como el elemento denominado coronavirus, hoy, la sociedad mundial, solo produce acontecimientos inseguros, con elucidación improbable, pues antes un acontecimiento estaba hecho para producirse, hoy, está hecho para ser producido; como un travestido artefacto virtual de forma mediática, como el elemento denominado coronavirus que, devasta continuamente la red científica, siendo un test, una experiencia del propio sistema mundial globalizado del patriarcado; acontecimiento producido y simulado; un accidente autentico demostrando la virulencia incontestable del elemento denominado coronavirus, una simulación total demostrando que, la mejor estrategia actual es la desestabilización calculada y el engaño. Ahora bien, una simulación experimental verdadera, no asegura por completo dominar el proceso, pues el elemento denominado coronavirus/test puede llegar a ser devastador; nadie controla reacciones de la cadena al no ser un “*accidente*” simulado, sino un accidente de la simulación, a sabiendas que cualquier accidente o catástrofe natural puede ser reivocado como acto de terror, o viceversa, sin termino de toda hipótesis. Pues, todo el sistema es globalmente de terror, porque el terror no es tanto el de la violencia y el accidente, como el de la incertidumbre y la disuasión. Para un psicoanalítico como el suscripto, el atentado contra el principio mismo de la realidad es una falta más grave que la agresión real, como inmensa incertidumbre en el corazón mismo de la euforia tradicional de la civilización manipulada mundialmente, estaríamos ante una formación de sustituciones y contaminaciones en las contradicciones y “*equivocaciones*” mediáticas.

e) {Tal vez un paso que podría tomarse para evitar que se repitan más los «fiascos» de la política de salud pública que caracterizan la respuesta nacional y global a la crisis de COVID es exigir la capacitación en liderazgo del Servicio Ejecutivo Superior (al igual que lo dispuesto dentro del Departamento de Defensa), y particularmente dentro del liderazgo del Departamento de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos.}

Pues, debemos evaluar que es inútil el intento de todo, *paso que podría tomarse* sobre toda área Ejecutiva Superior atento su estructura irreversible paranoica, dado que estamos ante el proceso de condensación en el control psicológico de las masas que precisamente ejecuta esa área *Superior Ejecutiva*, que encontramos como parte activa en la construcción y finalidad del poder mundial globalizado del patriarcado en este irreversible proceso de destrucción económico/social al estar ante un experimento de sometimiento mundial que supera los efectos de las experiencias, etapas y resultados precedentes, aplicando elementos de la medicina contemporánea, control mental integral, etc., posee como punta de lanza el “*elemento denominado coronavirus*”. Es decir, el “*elemento denominado coronavirus*” como especie de base “*ideológica*”, que permite mantener una exitosa e irreversible paralización total de la estructura económica/social; destrucción de relaciones de todo orden; confinamiento; terror paralizante; control mediático; información tendenciosa contradictoria. Es la etapa 3ra. y sería erróneo suponer que la especie humana se viera impulsada a la creación de sus primeros sistemas por una pura curiosidad intelectual, por la sola ansia de saber. La necesidad práctica de la especie humana de someter al mundo, participa indudablemente y

prioritariamente, en estos esfuerzos. Así, pues, no nos sorprende que el sistema de la especie humana aparece acompañado de una serie de indicaciones sobre la forma en que debemos comportarnos para dominar a los hombres, a los animales y a las cosas. Este sistema de indicaciones, es como la estrategia de la especie humana. Por mi parte, prefiero compararlo a su técnica. Técnica que desarrolla y experimenta desde su remoto origen la especie humana en su “*evolución*”, donde el siglo XX nos expone con las etapas de las 1ra. y 2da. guerras mundiales y sus derivaciones de destrucción, matanzas de millones de personas, activación nuclear, gasificación, eliminación bacteriológica, campos de concentración, despojos, etc. es el entendimiento experimental de la presente situación. En esta 3ra etapa el poder mundial del patriarcado cuenta con una estructura compleja y aplica el desarrollo histórico del sometimiento sobre la masa poblacional; a esto nos enfrentamos, adelantándose las ciencias contemporáneas, a esta situación pánica con el elemento denominado coronavirus en su interfaz experimental, generando un estatuto definitivo de incertidumbre en cuanto a la realidad del objeto y a la objetiva del saber de la ciencia sometida a la influencia de evoluciones extrañas, vinculada a la imprevisibilidad total que en ella reina; expansión repentina de las técnicas de información, ligada a la incertidumbre del saber que circula por ellas, no adherentes de la realidad. Se presenta como el esfuerzo de la técnica y de las ciencias, hoy, el enfrentarnos a un mundo definitivamente irreal, más allá de todo principio de verdad y de realidad, como la revolución contemporánea de la incertidumbre, que cuesta aceptarlo agravando con ello la relación de incertidumbre; una apasionante fuga hacia adelante en persecución de las técnicas y sus efectos perversos, tanto del hombre y sus clones sobre la pista del anillo de Moebius que ha comenzado. La población mundial totalmente idiota, pretende una autodefensa, que a falta de haber podido generar otra historia, se dedica a revivir la historia anterior para demostrar su existencia, incluso, las aberraciones de la transexual ecuménica perversa civilización patriarcal con la irresoluble perversión no sublimada y ambigüedad sexual del varón que, posee la decisión final en este esquema, donde lo masculino sigue siendo la ley. La pulsión de muerte no es un hecho biológico, pues el aparato psíquico humano está subordinado a un automatismo de repetición ciego como “*un animal enfermo de muerte*”.

“Experimentamos así la impresión de que la civilización es algo impuesto a una mayoría contraria a ella por una minoría que supo apoderarse de los medios de poder y coerción.”
(Freud)

Quienes se adjudican representar el psicoanálisis en el orden mundial y local, debieron evaluar, precisamente, el proceso iniciado al comienzo del año 2020 en el programa del poder global sobre la masa planetaria en el Siglo XXI.

Hoy, ya es tarde.

Oswaldo V. Buscaya (OBya)

Psicoanalítico

11 de agosto de 2022

CABA

Argentina

La locura del pensamiento grupal

Por el Dr. Robert Malone

10 de agosto de 2022

«La locura es la excepción en los individuos, pero la regla en los grupos.» ~ Friedrich Nietzsche

Todos buscamos comprender las causas profundas de la crisis de COVID. Anhelamos una respuesta, y esperamos que podamos encontrar algún tipo de justificación para el daño que se ha hecho, algo que ayude a dar sentido a uno de los fiascos políticos más profundos en la historia de los Estados Unidos.

Al trazar los diversos hilos que parecen conducir a la comprensión de los problemas y procesos más amplios, ha habido una tendencia a centrarse en los actores y fuerzas externas. Los ejemplos incluyen el complejo industrial médico-farmacéutico, la Organización Mundial de la Salud, la Fundación Económica Mundial, el Partido Comunista Central Chino, el sistema bancario central / Reserva Federal, los grandes «fondos de cobertura» (BlackRock, State Street, Vanguard), la Fundación Bill y Melinda Gates, las redes sociales corporativas / sociales y Big Technology, la Iniciativa de Noticias Confiables y las Naciones Unidas.

En términos del comportamiento inexplicable de la población en general en respuesta a la información que nos bombardea a todos, el negacionismo y la aparente hipnosis de colegas, amigos y familiares, la actualización del siglo 21 de Mattias Desmet del trabajo de Hannah Arendt, Joost Meerloo y tantos otros a menudo se cita como el texto más importante para comprender los procesos psicológicos a gran escala que han impulsado gran parte de la locura de la crisis COVID. El Dr. Desmet, profesor de psicología clínica en la Universidad de Gante (Bélgica) y psicoterapeuta psicoanalítico en ejercicio, ha proporcionado al mundo una guía para el proceso de Formación de Masas (Psicosis de Formación de Masas, Hipnosis de Masas) que parece haber influido en gran parte de la locura que se ha apoderado tanto de los Estados Unidos como de gran parte del resto del mundo.

Pero, ¿qué pasa con los procesos psicológicos internos en juego dentro del grupo de formulación de políticas del HHS de los Estados Unidos? El grupo que ha sido directamente responsable de las decisiones increíblemente poco científicas y contraproducentes relacionadas con eludir las normas normales de desarrollo bioético, regulatorio y clínico para acelerar los productos de vacunas genéticas («Operación Warp Speed»), suprimir el tratamiento temprano con medicamentos reutilizados, mandatos de máscaras y vacunas, cierres, cierres de escuelas, división

social, difamación y asesinato intencional de críticos, y una amplia gama de asesinatos masivamente disruptivos y devastadores. políticas económicas.

Todos han vivido estos eventos, y se han dado cuenta de las muchas mentiras y tergiversaciones (posteriormente contradichas por los datos) que han sido rechazadas o revisadas históricamente por los doctores Fauci, Collins, Birx, Walensky, Redfield e incluso el Sr. Biden. ¿Existe un cuerpo de erudición y literatura académica que pueda ayudar a dar sentido a la dinámica de grupo y la toma de decisiones claramente disfuncional que primero caracterizó al «grupo de trabajo sobre el coronavirus» bajo el vicepresidente Pence, y luego continuó en una forma ligeramente alterada a través de la administración Biden?

A principios de la década de 1970, cuando el fiasco de la política exterior de la Guerra de Vietnam (trágicamente intensificado) comenzaba a disminuir, un psicólogo académico que se centraba en la dinámica de grupo y la toma de decisiones se vio afectado por los paralelismos entre sus propios hallazgos de investigación y los comportamientos grupales involucrados en el fiasco de la política exterior de Bahía de Cochinos documentado en «Mil días: John F. Kennedy en la Casa Blanca» de Arthur Schlesinger.

Intrigado, comenzó a investigar más a fondo la toma de decisiones involucradas en este estudio de caso, así como las debacles políticas de la Guerra de Corea, Pearl Harbor y la escalada de la Guerra de Vietnam. También examinó y desarrolló estudios de casos que involucraban lo que él veía como los principales triunfos de la política del gobierno de los Estados Unidos. Estos incluyeron la gestión de la crisis de los misiles cubanos y el desarrollo del Plan Marshall. Sobre la base de estos estudios de caso, examinados a la luz de la investigación actual de psicología dinámica de grupo, desarrolló lo que es un libro seminal que se convirtió en un texto central de advertencia para la mayoría de los estudiantes de Ciencias Políticas.

El resultado fue «Victims of Groupthink: A psychological study of foreign-policy decisions and fiascoes» por el autor Irving Janis (Houghton Mifflin Company 1 de julio de 1972).

Contexto biográfico:

Irving Janis (1918-1990) fue un psicólogo social del siglo 20 que identificó el fenómeno del pensamiento grupal. Entre 1943 y 1945, Janis sirvió en la Rama de Investigación del Ejército, estudiando la moral del personal militar. En 1947 se unió a la facultad de la Universidad de Yale y permaneció en el Departamento de Psicología hasta su jubilación cuatro décadas después. También fue profesor adjunto de psicología en la Universidad de California, Berkeley.

«Janis centró gran parte de su carrera en estudiar la toma de decisiones, particularmente en el área de actos habituales desafiantes como fumar y hacer dieta. Investigó la dinámica de grupo, especializándose en un área que denominó «pensamiento grupal», que describe cómo los grupos de personas son capaces de llegar a un compromiso o consenso a través de la conformidad, sin analizar a fondo ideas o conceptos. Reveló la relación que la presión de grupo tiene con la conformidad y cómo esta dinámica limita los límites de la capacidad cognitiva colectiva del grupo, lo que resulta en ideas estancadas, poco originales y, a veces, dañinas.

«A lo largo de su carrera, Janis fue autor de una serie de artículos e informes gubernamentales y varios libros, incluidos ‘Pensamiento grupal: estudios psicológicos de decisiones políticas y fracasos’ y ‘Decisiones cruciales: liderazgo en la formulación de políticas y gestión de crisis’.

«Irving Janis desarrolló el concepto de pensamiento grupal para explicar el proceso desordenado de toma de decisiones que ocurre en grupos cuyos miembros trabajan juntos durante un período prolongado de tiempo. Su investigación sobre el pensamiento grupal condujo a la amplia aceptación del poder de la presión de grupo. Según Janis, hay varios elementos clave para el pensamiento grupal, que incluyen:

Observó que:

- «El grupo desarrolla una ilusión de invulnerabilidad que hace que sean excesivamente optimistas sobre los posibles resultados de sus acciones.
- «Los miembros del grupo creen en la precisión inherente de las creencias del grupo o en la bondad inherente del propio grupo. Tal ejemplo se puede ver cuando las personas toman decisiones basadas en el patriotismo. El grupo tiende a desarrollar puntos de vista negativos o estereotipados de personas que no están en el grupo.

- «El grupo ejerce presión sobre las personas que no están de acuerdo con las decisiones del grupo.
 - «El grupo crea la ilusión de que todos están de acuerdo con el grupo al censurar las creencias disidentes. Algunos miembros del grupo se encargan de convertirse en «guardianes mentales» y corregir las creencias disidentes.
- «Este proceso puede hacer que un grupo tome decisiones arriesgadas o inmorales».

Este libro fue uno de mis libros de texto asignados durante los estudios de pregrado a principios de la década de 1980, y ha influido profundamente en toda mi carrera como científico, médico, académico, empresario y consultor. Ha sido ampliamente leído, a menudo como lectura obligatoria durante los cursos de ciencias políticas de pregrado, y una encuesta de Review of General Psychology (publicada en 2002) clasificó a Janis como la 79ª psicóloga más citada del siglo XX.

Como he considerado las revelaciones proporcionadas por los libros recientes del Dr. Scott Atlas («A Plague Upon Our House: My Fight at the Trump White House to Stop COVID from Destroying America») y la Dra. Deborah Birx («Silent Invasion: The Untold Story of the Trump Administration, Covid-19, and Preventing the Next Pandemic Before It's Too Late» «), Me di cuenta de que las ideas proféticas del Dr. Janis eran directamente aplicables a la dinámica de grupo, los comportamientos y la toma de decisiones defectuosa observada dentro del «grupo interno» de liderazgo central del HHS responsable de gran parte de la toma de decisiones extremadamente disfuncional que ha caracterizado la crisis de COVID.

Las ideas de Janis sobre el proceso de pensamiento grupal en el contexto de la toma de decisiones disfuncionales de políticas públicas presagiaron profundamente los comportamientos observados dentro del equipo de liderazgo de COVID del HHS.

«Un alto grado de cohesión grupal es conducente a una alta frecuencia de síntomas de pensamiento grupal, que a su vez son conducentes a una alta frecuencia de defectos en la toma de decisiones. Se han mencionado dos condiciones que pueden desempeñar un papel importante en la determinación de si la cohesión del grupo conducirá o no al pensamiento grupal: el aislamiento del grupo de formulación de políticas y las prácticas de liderazgo promocional».

En lugar de parafrasear sus ideas, a continuación proporciono citas clave de su trabajo seminal que ayudan a arrojar luz sobre los paralelismos entre los fracasos de la

toma de decisiones de política exterior que examinó y la mala gestión actual de la crisis de COVID.

«Utilizo el término ‘pensamiento grupal’ como una forma rápida y fácil de referirse a un modo de pensar en el que las personas se involucran cuando están profundamente involucradas en un grupo cohesivo, cuando los esfuerzos del miembro por la unanimidad anulan su motivación para evaluar de manera realista cursos de acción alternativos. ‘Pensamiento grupal’ es un término del mismo orden que las palabras en el vocabulario de neolenguaje que George Orwell presenta en su consternante 1984, un vocabulario con términos como ‘doublethink’ y ‘crimethink’. Al poner el pensamiento grupal con esas palabras orwellianas, me doy cuenta de que el pensamiento grupal adquiere una connotación odiosa. La envidia es intencional. El pensamiento grupal se refiere a un deterioro de la eficiencia mental, las pruebas de realidad y el juicio moral que resulta de las presiones dentro del grupo.

Acciones de corazón duro por parte de grupos de cabeza blanda

«Al principio me sorprendió la medida en que los grupos en los fiascos que he examinado se adhirieron a las normas del grupo y las presiones hacia la uniformidad. Al igual que en los grupos de ciudadanos comunes, una característica dominante parece ser permanecer leal al grupo al apearse a las decisiones a las que el grupo se ha comprometido, incluso cuando la política está funcionando mal y tiene consecuencias no deseadas que perturban la conciencia de los miembros. En cierto sentido, los miembros consideran que la lealtad al grupo es la forma más elevada de moralidad. Esa lealtad requiere que cada miembro evite plantear temas controvertidos, cuestionar argumentos débiles o detener el pensamiento blando.

«Paradójicamente, es probable que los grupos de cabeza blanda sean extremadamente duros con los grupos externos y los enemigos. Al tratar con una nación rival, a los responsables políticos que componen un grupo amable les resulta relativamente fácil autorizar soluciones deshumanizantes como los bombardeos a gran escala. Es poco probable que un grupo afable de funcionarios del gobierno persiga los problemas difíciles y controvertidos que surgen cuando se discuten alternativas a una solución militar dura. Tampoco los miembros están inclinados a plantear cuestiones éticas que impliquen que este «excelente grupo nuestro, con su humanitarismo y sus principios de mente alta, podría ser capaz de adoptar un curso de acción que es inhumano e inmoral».

«Cuanta más amabilidad y espíritu de cuerpo haya entre los miembros de un grupo de formulación de políticas, mayor será el peligro de que el pensamiento crítico independiente sea reemplazado por el pensamiento grupal, lo que probablemente resulte en acciones irracionales y deshumanizantes dirigidas contra nuestros grupos».

Janis definió ocho síntomas del pensamiento grupal:

1) Una ilusión de invulnerabilidad, compartida por la mayoría o todos los miembros, que crea un optimismo excesivo y alienta a tomar riesgos extremos.

2) Esfuerzos colectivos para racionalizar a fin de descartar las advertencias que podrían llevar a los miembros a reconsiderar sus suposiciones antes de volver a comprometerse con sus decisiones políticas pasadas.

3) Una creencia incuestionable en la moralidad inherente del grupo, inclinando a los miembros a ignorar las consecuencias éticas o morales de sus decisiones.

4) Las opiniones estereotipadas de los líderes enemigos como demasiado malvadas para justificar intentos genuinos de negociar, o como demasiado débiles y estúpidas para contrarrestar cualquier intento arriesgado que se haga para derrotar sus propósitos.

5) Presión directa sobre cualquier miembro que exprese argumentos fuertes contra cualquiera de los estereotipos, ilusiones o compromisos del grupo, dejando en claro que este tipo de disidencia es contraria a lo que se espera de todos los miembros leales.

6) Autocensura de las desviaciones del aparente consenso grupal, reflejando la inclinación de cada miembro a minimizar para sí mismo la importancia de sus dudas y contraargumentos.

7) Una ilusión compartida de unanimidad con respecto a los juicios que se ajustan a la opinión de la mayoría (en parte como resultado de la autocensura de las desviaciones, aumentada por la falsa suposición de que el silencio significa consentimiento).

8) El surgimiento de guardias mentales autoproclamados, miembros que protegen al grupo de información adversa que podría romper su complacencia compartida sobre la efectividad y la moralidad de sus decisiones.

Es relativamente fácil identificar errores de pensamiento, proceso y toma de decisiones en retrospectiva. Mucho más difícil es idear recomendaciones que ayuden a evitar repetir la historia. Afortunadamente, el Dr. Janis proporciona un conjunto de prescripciones que he encontrado útiles a lo largo de mi carrera, y que se pueden aplicar de manera fácil y efectiva en casi cualquier entorno de toma de decisiones grupales. Proporciona el siguiente contexto para su plan de tratamiento:

«Mis dos conclusiones principales son que, junto con otras fuentes de error en la toma de decisiones, es probable que el pensamiento grupal ocurra dentro de pequeños grupos cohesivos de tomadores de decisiones y que los efectos más corrosivos del pensamiento grupal pueden contrarrestarse eliminando el aislamiento grupal, las prácticas de liderazgo excesivamente directivas y otras condiciones que fomentan el consenso prematuro. Aquellos que toman en serio estas conclusiones probablemente encontrarán que el poco conocimiento que tienen sobre el pensamiento grupal aumenta su comprensión de las causas de las decisiones grupales erróneas y, a veces, incluso tiene algún valor práctico para prevenir fracasos».

Tal vez un paso que podría tomarse para evitar que se repitan más los «fracasos» de la política de salud pública que caracterizan la respuesta nacional y global a la crisis de COVID es exigir la capacitación en liderazgo del Servicio Ejecutivo Superior (al igual que lo dispuesto dentro del Departamento de Defensa), y particularmente dentro del liderazgo del Departamento de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos. Ya sea que esto se convierta o no en la política gubernamental, a continuación se presentan los nueve puntos clave que cualquiera de nosotros puede aplicar cuando busca evitar el pensamiento grupal en los grupos en los que participamos.

Nueve elementos de acción para evitar el pensamiento grupal

1) El líder de un grupo de formulación de políticas debe asignar el papel de evaluador crítico a cada miembro, alentando al grupo a dar alta prioridad a expresar objeciones

y dudas. Esta práctica debe ser reforzada por la aceptación por parte del líder de la crítica de sus propios juicios para disuadir a los miembros de suavizar sus desacuerdos.

2) Los líderes en la jerarquía de una organización, al asignar una misión de planificación de políticas a un grupo, deben ser imparciales en lugar de expresar preferencias y expectativas desde el principio. Esta práctica requiere que cada líder limite sus exposiciones informativas a declaraciones imparciales sobre el alcance del problema y las limitaciones de los recursos disponibles, sin abogar por propuestas específicas que le gustaría que se adoptaran. Esto permite a los conferencistas la oportunidad de desarrollar una atmósfera de investigación abierta y explorar imparcialmente una amplia gama de alternativas políticas.

3) La organización debe seguir rutinariamente la práctica administrativa de establecer varios grupos independientes de planificación y evaluación de políticas para trabajar en la misma cuestión de política, cada uno llevando a cabo sus deliberaciones bajo un líder diferente.

4) A lo largo del período en que se estudia la viabilidad y la eficacia de las alternativas de política, el grupo de formulación de políticas debe dividirse de vez en cuando en dos o más subgrupos para reunirse por separado, bajo diferentes presidentes, y luego reunirse para resolver sus diferencias.

5) Cada miembro del grupo de formulación de políticas debe discutir periódicamente las deliberaciones del grupo con asociados de confianza en su propia unidad de la organización e informar sus reacciones.

6) Uno o más expertos externos o colegas calificados dentro de la organización que no sean miembros centrales del grupo de formulación de políticas deben ser invitados a cada reunión de manera escalonada y deben ser alentados a desafiar las opiniones de los miembros principales.

7) En cada reunión dedicada a evaluar alternativas de política, al menos a un miembro se le debe asignar el papel de abogado del diablo.

8) Siempre que el tema de política involucre relaciones con una nación u organización rival, se debe dedicar un bloque considerable de tiempo (tal vez una sesión completa) a inspeccionar todas las señales de advertencia de los rivales y construir escenarios alternativos de las intenciones de los rivales.

9) Después de llegar a un consenso preliminar sobre lo que parece ser la mejor alternativa de política, el grupo de formulación de políticas debería celebrar una reunión de «segunda oportunidad» en la que se espera que cada miembro exprese tan vívidamente como pueda todas sus dudas residuales y reconsidere toda la cuestión antes de tomar una decisión definitiva.